



OPINIÓN

A nadie se le escapa que actualmente existe una gran demanda social, cercana a los 200.000 titulados que pretende realizar la homologación de su título actual de Ingeniero Técnico al correspondiente Grado de Ingeniería, y que a fecha de hoy las universidades públicas no satisfacen la demanda existente para la realización de los cursos de adaptación, entre otras cosas por la complejidad de las mismas y por los numerosos recursos que tienen que destinar a estos menesteres.

Si bien, hay algunas universidades en España que están facilitando la pasarela al Grado, incluso exigiendo en sus programas un número de créditos asequible a las expec-

Antonio Martín

Decano Colegio de Ingenieros Técnicos Industriales de Almería



La homologación del título

Con el prestigio profesional y académico de los ingenieros técnicos en España debería tenerse en cuenta la experiencia

tativas de los Ingenieros Técnicos y en régimen abierto. Otras, tienen en proyecto la toma en consideración de forma decidida de la experiencia profesional.

En este sentido, conviene considerar la importancia que tiene la experiencia profesional y el reconocimiento que se hace de ella en numerosos países, y que se está potenciando también en España con la promulgación del Programa 'Acredita' y otros similares encaminados a la mejora de la empleabilidad.

Con el gran prestigio profesional y académico que tienen los actuales Ingenieros Técnicos en España, debería entenderse que en la homologación de títulos se tuviera en

cuenta la experiencia profesional. Así lo entendemos en el Colegio de Ingenieros Técnicos Industriales de Almería, desde donde hemos pedido al Gobierno, conjuntamente con nuestro Consejo General, la redacción de un Real Decreto que establezca la experiencia profesional de tres años en el ejercicio de la profesión como el requisito básico que permita dicha homologación.

No obstante, hasta ahora solo hemos tenido un gran desconcierto en el colectivo y una pérdida de oportunidades entre muchos profesionales, que necesitan de forma imperiosa la homologación a la nueva titulación para aumentar sus posibilidades de trabajar dentro y fuera del país.

EL PERSONAJE

Una vida ligada al sector de la piedra

El olulense **Domingo García** comenzaba en Mármoles Luimasa en la fábrica y hoy es el gerente

Carmen Fenoy

Nació en Olula del Río y hace poco más de un mes cumplía los 47 años. Domingo García, quien aprovecha su tiempo libre para estar con su familia y montar en bicicleta de montaña, es gerente de Mármoles Luimasa, pero su relación con el sector de la piedra natural viene de sus antecesores, concretamente de su abuelo y su padre; en la actualidad, es la tercera generación. “De mi infancia recuerdo ir a la cantera con mi abuelo. Yo era pequeño y solía acompañarlo a la cantera, casi siempre los fines de semana, ya que entre semana no podía porque estaba en la escuela. Mi relación inicial con este sector me viene desde muy pequeño. Siempre he estado muy vinculado a él, lo he vivido en mi entorno familiar desde edad muy temprana”.

García cursó sus estudios de Bachillerato en el instituto Rosa Navarro de su pueblo natal. Durante el año 2002 realizó un máster en Comercio Exterior en el Instituto Internacional San Telmo de Málaga y, posteriormente, en 2005 se formó en gestión empresarial a través de un curso superior en la EOI.

Su trayectoria al servicio de Mármoles Luimasa comenzó en la fábrica. “Solía pasar así mis veranos”, explica García, quien detalla que cuando culminó sus estudios, marchó un tiempo a Italia donde aprendió el funcionamiento de la maquinaria y herramientas que utilizan para este sector industrial, como el hilo de diamante. “Después de Italia, volví de nuevo a la empresa, donde pasé unos años trabajando en la cantera y donde pude poner en práctica todo lo aprendido sobre maquina-



Domingo García durante un viaje al País Vasco.

TERCERA GENERACIÓN

“De mi infancia recuerdo ir a la cantera con mi abuelo, yo era pequeño y solía acompañarlo”

ria”. Tras esta experiencia, decidió dar un paso más y adentrarse en la labor comercial, “de la cual aprendí mucho y toda la experiencia que adquirí me sirvió de ayuda para ser el actual gerente de Mármoles Luimasa”.

La empresa que dirige apuesta decididamente por la internacionalización, si bien, Domingo García reconoce que la salida al exte-

rior resulta muy difícil porque es muy costosa. “Si a esto sumamos que en estos momentos la financiación de la mayoría de los bancos es muy limitada, los empresarios nos encontramos con grandes problemas si queremos salir al exterior”.

Hace tres años Mármoles Luimasa, junto a un grupo de empresas, creó el consorcio ISPB, *International Stone Project Bureau*, (Oficina de Proyectos Internacionales en Piedra) y gracias a este consorcio la compañía lleva llevamos estos tres años trabajando en el exterior.

Respecto al comportamiento de los mercados internacionales, García expone que, en la actuali-

dad hay algunos mercados que están funcionando muy bien, ya que están creciendo y eso hace que las cosas vayan mejor que aquí en España. Entre los países que en mayor medida demandan el mármol almeriense se encuentran los localizados en el Golfo Pérsico y en el norte de África.

El gerente de Mármoles Luimasa fue presidente de la Asociación de Empresarios del Mármol de Andalucía, AEMA, desde 2003 a 2006. De acuerdo a sus palabras el sector de la piedra ha cambiado bastante, pasando a ser un sector de búsqueda de clientes. “Antes esto no era necesario ya que los clientes venían solos sin necesidad de buscarlos. No cabe duda

Para 'despertar' es necesario salir al exterior

● Domingo García considera que el sector se durmió en los años de bonanza, perdiendo la oportunidad de internacionalizarse en una época en que podían hacerlo dada la buena salud económica. Pero el gerente de Mármoles Luimasa mira hacia delante, “es necesario que las empresas se unan y creen consorcio, como el que nosotros tenemos a día de hoy, así la salida al exterior es menos costosa”. Según García, este tipo de acciones hacen que la empresa se haga fuerte en el exterior, con lo que una compañía consolidada fuera evitaría algunos de los problemas que padecen actualmente.

que somos un sector maduro y consolidado y pienso que el final de todo será la existencia de varias compañías grandes que dominaran todo el sector y quedarán algunas otras pequeñas muy especializadas en un tipo de producto”.

El índice de paro se ha disparado en los últimos cinco años en la comarca del mármol. En este sentido, Domingo señala que esto le entristece muchísimo, “hemos sido una comarca con pleno empleo, que para contratar a alguien nos ha costado encontrar, puesto que todo el mundo trabajaba. Ahora ocurre todo lo contrario y es muy triste ver a tanta gente conocida buscando un trabajo”.